

Tiene la palabra la señora Edila Mercedes Antía.

◆ **Reconocimiento al
recientemente fallecido Dr.
Alberto O'Brien**

EDILA MERCEDES ANTÍA. Señora Presidenta: les pido un poco de silencio a los compañeros que están hablando.

Le agradezco al señor Edil Dardo Casas por cederme su espacio en esta media hora previa.

Hoy quiero comentar que hace unos días falleció, en Montevideo, el Dr. Alberto O'Brien, quien fuera edil de esta Casa, compañero de agrupación política y un referente de la quesería artesanal. Junto a otros productores, puso a la quesería en un lugar de destaque, a tal punto que en cualquier lugar del país al que uno va se encuentra con que es reconocida la quesería de la zona de San José y Colonia.

Alberto fue veterinario de profesión. Fue una persona con un perfil bajo, pero con una actividad muy intensa tanto desde el punto profesional, gremial, como político, tratando siempre de recomponer relaciones, de encontrar soluciones. Creo importante destacar estas facetas de su personalidad.

También quisiera hacer algunas semblanzas de lo que fue Alberto. Me voy a remontar a la época en la

que apareció la aftosa en el territorio nacional, en el 2001, que llegó por la zona de Artigas. Esa situación fue muy traumática para los productores lecheros remitentes porque, inmediatamente, el departamento de Artigas quedó bloqueado, totalmente aislado del resto del país. Los productores debían tirar la leche porque no había quién se la levantara. Alberto, con otra persona —de la que no recuerdo el nombre y lamentablemente ya no puedo saberlo— junto unas cacharpas de su quesería y se fue hasta Artigas a enseñarles a los lecheros cómo hacer queso.

Fue siendo consciente como médico veterinario que era del riesgo que corría. Yo quiero que recuerden aquellos que vivieron esa situación lo que fue. Tal vez, aquí, haya gente joven que no la vivió, pero los que vivimos en el campo y de la producción sabemos lo que fueron aquellos momentos, lo que fue para el país la paralización, pero también lo que significaron, después, aquellas canaletas sanitarias que se hacían para que las ruedas de los camiones, de los autos, las botas, para que nada llevara el virus, que era terrorífico e iba destruyendo todo a su paso.

Sin medir consecuencias, Alberto se fue hasta Artigas a ayudar a perfectos desconocidos, pero tenían

en común que ordeñaban vacas, y él los ayudó a salir adelante en ese momento terrible que estaban atravesando. Me parece que ese tipo de hechos pinta la otra cara de las personas, la que no conocemos, incluso, de quienes están aquí, en este recinto; hablan de historias de vida, de las cosas que hacemos por los demás en las diferentes circunstancias que nos toca vivir.

En algún momento, Alberto ocupó una de estas bancas por nuestra agrupación política, y yo me sentía muy orgullosa de él. Sin duda, su partida deja un vacío. Recuerdo aquella dupla que hacía junto a Antonio Elhordoy —otro quesero que murió trágicamente un día de inundación, y que seguramente recordarán— lograron, bajo su impulso, poner a la quesería artesanal en el Consejo Directivo del INALE — Instituto Nacional de la Leche—, en un recinto que estaba prácticamente cerrado para las industrias.

En un departamento como el nuestro, donde al día de hoy sigue habiendo muchas familias vinculadas a la quesería, no podía dejar pasar esta oportunidad —el lunes pasado no estuve en la sesión — sin hacerle un reconocimiento al Dr. Alberto O'Brien.

Una vez que finalice la media hora previa, solicito que se le rinda un minuto de silencio.

Solicito que la versión taquigráfica de mis palabras se envíe a la familia del Dr. Alberto O'Brien y a la prensa.

Gracias, señora Presidenta.

SEÑORA PRESIDENTA. Secretaría dará los trámites solicitados.